

SAN REMIGIO. 2020



Semana 24

**VOLUNTARIADO YO ME SUMO
PROYECTO VIDA INTERIOR
Distrito Centroamérica-Panamá.**





*¡Viva Jesús en nuestros corazones,
por siempre!*



Lunes

Velar por todos

Cita Bíblica

Proverbios 31, 8-9. *"Levanta la voz por los que no tienen voz; ¡defiende a los indefensos! Levanta la voz, y hazles justicia; ¡defiende a los pobres y a los humildes!"*

Reflexión:

Dentro de la palabra de Dios se nos exhorta a amarnos como hermanos a velar los unos por los otros, socialmente hay poblaciones mucho más vulnerables que otras, con especial sentido hay que velar por los que no tienen voz, cuidar por cada persona todos somos creación de Dios, a veces pasan cosas en la vida y muy humanamente sentimos tristeza o nos enteramos en las noticias de cosas que no están bien y no deberían pasar pero poco hacemos para hacer valer los derechos de los que son violentados, cuando hay alguna situación que no está bien no hay que dejarla pasar por alto, cuando estamos en posibilidad de hacer algo más no hay que dejar pasar la oportunidad de hacerlo.

Oración:

Señor Dios todo poderoso Señor Jesús, viniste al mundo a ser la voz de los que no son escuchados, viniste para estar al lado de los que son excluidos y descartados, a ser consuelo de los que sufren, tu Señor que sanas, salvas y restauras, que conoces el dolor y el sufrimiento te pedimos que nos hagas solidarios con aquellos que son cada día maltratados, no nos dejes ser indiferentes ante la injusticia y no permitas que seamos nosotros propiciadores de ninguna falta de este tipo, danos por favor un corazón lleno de amor y misericordia capaz de hablar por el que no puede, de alimentar al que no tiene, de defender al que no puede hacerlo por sí mismo. Señor tu que puedes escuchar cada anhelo del corazón, ayúdanos, a ser tus instrumentos para poder ayudar al que lo está necesitando y poder identificar el sufrimiento en los demás para llevar tu mensaje.

Canción: [Lazos de amistad](#)

https://www.youtube.com/watch?v=GvE_4v8HcPA



Martes

Esperanza

Cita Bíblica

Romanos 5, 1-5 *"Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún; nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado."*



Reflexión:

La esperanza viene a formarse por medio de constancia de la fe, de un camino de creer, luego de tener un encuentro con Dios y poder tener certeza plena de la grandeza de Dios, nos queda por recorrer un camino de santidad que se extiende a lo largo de nuestra vida, no por ser una persona creyente la vida se vuelve fácil, tampoco se vuelve difícil, solamente es la vida misma con tiempos de tribulación y otros tiempos de paz, con salud y enfermedad, con alegrías y tristezas pero la vivimos de una manera distinta porque ya conocemos la verdad, y la fe nos lleva a vivir con esperanza capaz de mantenerse viva en medio de las situaciones difíciles, confiamos y enfrentamos las cosas que vengan con unos ojos distintos y con tarea diaria de revisar nuestras acciones, porque sabemos que nos preparamos para una vida eterna, vivimos la vida con propósito.

La esperanza no es disimular que no hay problemas, la esperanza nos lleva a enfrentarlos con confianza y paz solucionando lo que se puede solucionar y aceptando aquellas cosas con las que hay que aprender a vivir porque no dependen de nosotros.



Oración:

Oración a la Virgen de la Esperanza

Madre de la esperanza y madre nuestra, enséñanos a orar para que nunca decaiga nuestra fe en tu Hijo, Salvador para todos los hombres, Virgen bendita de la Esperanza, protégenos del desánimo, el desaliento y la zozobra cuando nos alcancen y nos desarmen; que tu imagen dolorosa nos reanime y nos reafirme en la espera cuando nos sintamos desfallecer, cuando las propias fuerzas no alcancen y el horizonte se llene de nubarrones, y que tu ejemplo inmarcesible al pie de la cruz donde murió Jesús, Hijo tuyo y Señor nuestro, nos muestre el camino para transformar el dolor en esperanza.

Señora de la Esperanza en quien descansamos, concédenos vislumbrar con renovada confianza la vida eterna que tenemos prometida y alumbrá nuestro peregrinaje en la tierra para que sepamos llevar esperanza a los que caminan a nuestro lado.

Acoge Dios padre de bondad infinita nuestras súplicas esperanzadas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Canción: Esperanza

<https://www.youtube.com/watch?v=OL-FBETLNCw>

Miércoles

Los frutos del Espíritu

Cita Bíblica

Carta a los Gálatas 5, 17-26 *"Pues los deseos de la carne se oponen al espíritu, y los deseos del espíritu se oponen a la carne. Los dos se contraponen, de suerte que ustedes no pueden obrar como quisieran. Pero dejarse guiar por el Espíritu, no significa someterse a la Ley. Es fácil reconocer lo que proviene de la carne: libertad sexual, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y magia; odios, ira y violencias; celos, furores, ambiciones, divisiones, sectarismo y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes. Les he dicho, y se lo repito: los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo. Estas son cosas que no condena ninguna Ley. Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus impulsos y deseos; si ahora vivimos según el espíritu, dejémonos guiar por el Espíritu; depongamos toda vanagloria, dejemos de querer ser más que los demás y de ser celosos."*



Reflexión:

Los dones del Espíritu Santo pueden ser pedidos en oración, si tenemos un corazón dispuesto a ser moldeado Dios trabajará en él, estos dones producen frutos, no se pueden alcanzar los frutos sin los dones, necesitamos por ejemplo sentir amor para producir gozo y paz, al sentir paz, la paciencia va a llegar así aprenderemos a ser benignos para perdonar a quienes nos ofenden. La bondad nos mostrará la fe, con la que aprenderemos a ser mansos debido a la templanza del Espíritu. Cada uno produce un efecto distinto en nuestra vida y en la de los que nos rodean, porque al cambiar nuestra vida la relación con los demás va a cambiar también generando un efecto positivo en todo nuestro entorno, el fruto pasa a ser una de nuestras cualidades las cuales tienen propósito en la vida, los frutos del Espíritu Santo reflejan nuestra relación con Dios, nos permiten predicar sin siquiera usar palabras. Si pedimos Dios nos da, los dones para producir frutos están al alcance de la oración. Despojémonos de lo que no hace falta y busquemos esos frutos sobre los cuales no hay ley.

Oración:

Ven Espíritu Santo, Amor del Padre y del hijo, ven y llena nuestros corazones, enciende en cada uno el fuego de tu Amor. En este nuevo día pedimos suplicantemente que envíes tus dones,



danos el don de Entendimiento, para poder diferenciar con claridad el bien del mal, el don de Ciencia, para vivir en este mundo con valores eternos, y así aumentar nuestra esperanza; llénanos del don de Sabiduría, y así poder saborear el amor con que somos amados y poder aumentar nuestra caridad actuando siempre movidos por ella. Danos del don de Consejo, para actuar siempre con prudencia; para hablar y actuar y de manera encaminada a la santificación nuestra y de los demás. Espíritu Santo danos el don de Piedad, para practicar con toda la justicia; dando a cada uno lo suyo: a Dios con gratitud y obediencia, a los hombres con generosidad y amabilidad, te rogamos nos des el don de Fortaleza, para perseverar con constancia y confianza en el camino de la perfección cristiana; resistiendo con paciencia las adversidades, danos de Temor de Dios, para no dejarnos llevar de las tentaciones de los sentidos, Divino Espíritu, danos tus dones para producir sus frutos y poder construir bajo tu guía y con tu sanísima esposa la Virgen María un camino a la Gloria Celestial.

Canción: Espíritu Santo

<https://www.youtube.com/watch?v=71qJOu02I7A>

Jueves

Nacimiento de Jesús

Cita Bíblica

Lucas 2,1-20 *"Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria*



Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.» Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho."

Reflexión

Papa Francisco

«El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande» (Is 9,1). Esta profecía de la primera lectura se realizó en el Evangelio. De hecho, mientras los pastores velaban de noche en sus campos, «la gloria del Señor los envolvió de claridad» (Lc 2,9). En la noche de la tierra apareció una luz del cielo. ¿Qué significa esta luz surgida en la oscuridad? Nos lo sugiere el apóstol Pablo, que nos dijo: «Se ha manifestado la gracia de Dios». La gracia de Dios, «que trae la salvación para todos los hombres» (Tt 2,11), ha envuelto al mundo esta noche.

Pero, ¿qué es esta gracia? Es el amor divino, el amor que transforma la vida, renueva la historia, libera del mal, infunde paz y alegría. En esta noche, el amor de Dios se ha mostrado a nosotros: es Jesús. En Jesús, el Altísimo se hizo pequeño para ser amado por nosotros. En Jesús, Dios se hizo Niño, para dejarse abrazar por nosotros. Pero, podemos todavía preguntarnos, ¿por qué san Pablo llama "gracia" a la venida de Dios al mundo? Para decirnos que es completamente gratuita. Mientras que aquí en la tierra todo parece responder a la lógica de dar para tener, Dios llega gratis. Su amor no es negociable: no hemos hecho nada para merecerlo y nunca podremos recompensarlo.

Se ha manifestado la gracia de Dios. En esta noche nos damos cuenta de que, aunque no estábamos a la altura, Él se hizo pequeñez para nosotros; mientras andábamos ocupados en nuestros asuntos, Él vino entre nosotros. La Navidad nos recuerda que Dios sigue amando a cada hombre, incluso al peor. A mí, a ti, a cada uno de nosotros, Él nos dice hoy: "Te amo y siempre te amaré, eres precioso a mis ojos". Dios no te ama porque piensas correctamente y te comportas bien; Él te ama y basta. Su amor es incondicional, no depende de ti. Puede que tengas ideas equivocadas, que hayas hecho de las tuyas; sin embargo, el Señor no deja de amarte. ¿Cuántas veces pensamos que Dios es bueno si nosotros somos buenos, y que nos castiga si somos malos? Pero no es así. Aun en nuestros pecados continúa amándonos. Su amor no cambia, no es quisquilloso; es fiel, es paciente. Este es el regalo que encontramos en Navidad: descubrimos con asombro que el Señor es toda la gratuidad posible, toda la ternura posible. Su gloria no nos deslumbra, su presencia no nos asusta. Nació pobre de todo, para conquistarnos con la riqueza de su amor.

Se ha manifestado la gracia de Dios. Gracia es sinónimo de belleza. En esta noche, redescubrimos en la belleza del amor de Dios, también nuestra belleza, porque somos los amados de Dios. En el bien y en el mal, en la salud y en la enfermedad, felices o tristes, a sus ojos nos vemos hermosos: no por lo que hacemos sino por lo que somos. Hay en nosotros una belleza indeleble, intangible; una belleza irreprimible que es el núcleo de nuestro ser. Dios nos lo recuerda hoy, tomando con amor nuestra humanidad y haciéndola suya, "desposándose con ella" para siempre.

De hecho, la «gran alegría» anunciada a los pastores esta noche es «para todo el pueblo». En aquellos pastores, que ciertamente no eran santos, también estamos nosotros, con nuestras flaquezas y debilidades. Así como los llamó a ellos, Dios también nos llama a nosotros, porque nos ama. Y, en las noches de la vida, a nosotros como a ellos nos dice: «No temáis» (Lc 2,10). ¡Ánimo, no hay que perder la confianza, no hay que perder la esperanza, no hay que pensar que amar es tiempo perdido! En esta noche, el amor venció al miedo, apareció una nueva esperanza, la luz amable de Dios venció la oscuridad de la arrogancia humana. ¡Humanidad, Dios te ama, se hizo hombre por ti, ya no estás sola!

Queridos hermanos y hermanas: ¿Qué hacer ante esta gracia? Una sola cosa: acoger el don. Antes de ir en busca de Dios, dejémonos buscar por Él, porque Él nos busca primero. No partamos de nuestras capacidades, sino de su gracia, porque Él es Jesús, el Salvador. Pongamos

nuestra mirada en el Niño y dejémonos envolver por su ternura. Ya no tendremos más excusas para no dejarnos amar por Él: Lo que sale mal en la vida, lo que no funciona en la Iglesia, lo que no va bien en el mundo ya no será una justificación. Pasará a un segundo plano, porque frente al amor excesivo de Jesús, que es todo mansedumbre y cercanía, no hay excusas. La pregunta que surge en Navidad es: “¿Me dejo amar por Dios? ¿Me abandono a su amor que viene a salvarme?”.

Un regalo así, tan grande, merece mucha gratitud. Acoger la gracia es saber agradecer. Pero nuestras vidas a menudo transcurren lejos de la gratitud. Hoy es el día adecuado para acercarse al sagrario, al belén, al pesebre, para agradecer. Acojamos el don que es Jesús, para luego transformarnos en don como Jesús. Convertirse en don es dar sentido a la vida y es la mejor manera de cambiar el mundo: cambiamos nosotros, cambia la Iglesia, cambia la historia cuando comenzamos a no querer cambiar a los otros, sino a nosotros mismos, haciendo de nuestra vida un don.

Jesús nos lo manifiesta esta noche. No cambió la historia constriñendo a alguien o a fuerza de palabras, sino con el don de su vida. No esperó a que fuéramos buenos para amarnos, sino que se dio a nosotros gratuitamente. Tampoco nosotros podemos esperar que el prójimo cambie para hacerle el bien, que la Iglesia sea perfecta para amarla, que los demás nos tengan consideración para servirlos. Empecemos nosotros. Así es como se acoge el don de la gracia. Y la santidad no es sino custodiar esta gratuidad.

Una hermosa leyenda cuenta que, cuando Jesús nació, los pastores corrían hacia la gruta llevando muchos regalos. Cada uno llevaba lo que tenía: unos, el fruto de su trabajo, otros, algo de valor. Pero mientras todos los pastores se esforzaban, con generosidad, en llevar lo mejor, había uno que no tenía nada. Era muy pobre, no tenía nada que ofrecer. Y mientras los demás competían en presentar sus regalos, él se mantenía apartado, con vergüenza. En un determinado momento, san José y la Virgen se vieron en dificultad para recibir todos los regalos, muchos, sobre todo María, que debía tener en brazos al Niño. Entonces, viendo a aquel pastor con las manos vacías, le pidió que se acercara. Y le puso a Jesús en sus manos. El pastor, tomándolo, se dio cuenta de que había recibido lo que no se merecía, que tenía entre sus brazos el regalo más grande de la historia. Se miró las manos, y esas manos que le parecían siempre vacías se habían convertido en la cuna de Dios. Se sintió amado y, superando la vergüenza, comenzó a mostrar a Jesús a los otros, porque no podía sólo quedarse para él el regalo de los regalos.

Querido hermano, querida hermana: Si tus manos te parecen vacías, si ves tu corazón pobre en amor, esta noche es para ti. Se ha manifestado la gracia de Dios para resplandecer en tu vida. Acógela y brillará en ti la luz de la Navidad.¹

¹ http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2019/documents/papa-francesco_20191224_omelia-natale.html



Oración:

En este día especial en que celebramos tu llegada al mundo, como un niño pequeño e indefenso necesitado de una familia, te damos gracias Señor porque eres digno de toda alabanza y gloria y en medio de tu grandeza vienes a nosotros y nos recuerdas el valor de ser agradecidos, déjanos reflexionar en ti, en el misterio de tu nacimiento y en todo lo que trajiste al mundo con tu llegada, permítenos experimentar tu amor, te pedimos, Padre de bondad, que esta noche sea de amor y alegría en cada hogar, llénanos de tu gracia transforma nuestros corazones y permite que ese corazón sea un pesebre para que nazcas en él. Amén

Canción: Niño Dios

<https://www.youtube.com/watch?v=T9-ZaaM8A0k>

Viernes

Jesús Príncipe de Paz

Cita Bíblica

Isaías 9, 1-6 "El pueblo que caminaba en la noche divisó una luz grande; habitaban el oscuro país de la muerte, pero fueron iluminados. Tú los has bendecido y multiplicado, los has colmado de alegría. Es una fiesta ante ti como en un día de siega, es la alegría de los que reparten el botín. Pues el



yugo que soportaban y la vara sobre sus espaldas, el látigo de su capataz, tú los quiebras como en el día de Madián. Los zapatos que hacían retumbar la tierra y los mantos manchados de sangre van a ser quemados: el fuego los devorará. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre: «Consejero admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, príncipe de la Paz.» El imperio crece con él y la prosperidad no tiene límites, para el trono de David y para su reino: Él lo establece y lo afianza por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. Sí, así será, por el amor celoso de Yahvé Sabaot."

Reflexión

Jesús nace como verdadero hombre y es verdadero Dios, muchas veces buscamos una relación con nuestro Dios, pero se nos dificulta acercarnos, tal vez no sabemos cómo espera Dios que lo busquemos o nos cuestionamos cómo saber qué quiere Dios de nosotros, leer el evangelio es conocer a Jesús, saber cómo hablaba, qué pensaba, como dirigía a la humanidad, es la luz del mundo, trae la calma y paz que el mundo estaba ansioso por conocerle, la venida de Jesús es motivo de alegría, Jesús nos trae una relación con Dios, una relación familiar, toda su grandeza se mantiene por toda la eternidad, en el día de hoy podemos reflexionar sobre nuestra relación con Jesús, es un Jesús vivo en nuestra vida? Le hemos conocido pero cuánto de Jesús ¿reflejamos en nuestras acciones de cada día? ¿Cuánto reflejan a Jesús nuestras acciones? Esta navidad es un buen tiempo para permitirle a Jesús que nazca en nuestras vidas.

Oración:

Bendita sea tu presencia en nuestra vida Dios mío, con humildad nos presentamos ante ti, maravillados de tus grandezas y de todo lo perfecto que haces, ante ti con amor y con confianza porque sabemos que eres nuestro Padre amoroso y procuras en todo tiempo nuestro bien, te suplicamos que tu paz nos acompañe y sea nuestra consejera en los momentos de tomar decisiones; en medio de las diferentes situaciones enséñanos a reconocerte y saber que estás

ahí siendo comprensivo e iluminando nuestros caminos, ven Señor y ayúdanos a permanecer en ti siempre. Amén.

Canción: Mensajero de la paz

[https://www.youtube.com/watch?v= Y7LvsJbs2I](https://www.youtube.com/watch?v=Y7LvsJbs2I)

Sábado

Perseverar

Cita Bíblica

Santiago 1, 12-19 *"Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman. Ninguno, cuando sea probado, diga: «Es Dios quien me prueba»; porque Dios ni es probado por el mal ni prueba a nadie. Sino que cada uno es probado por su propia concupiscencia que le arrastra y le seduce.*



Después la concupiscencia, cuando ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte. No os engaños, hermanos míos queridos: toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de rotación. Nos engendró por su propia voluntad, con Palabra de verdad, para que fuésemos como las primicias de sus criaturas. Tenedlo presente, hermanos míos queridos: Que cada uno sea diligente para escuchar y tardo para hablar, tardo para la ira."

Reflexión:

Vivimos en un mundo al que no pertenecemos, pero nos ofrece muchas cosas que nos hacen generar ideas o percepciones de la vida, que muchas no son ciertas, la verdad es Cristo, en él encontramos el camino correcto en cada situación que se nos presenta, es un camino sin tonos grises, en la vida de fe solo hay un sí o un no, no hay partes intermedias, cada uno en su historia de vida tiene fortalezas y debilidades, es trabajo individual poder encontrar cuáles son esas fortalezas y debilidades, para poder explotar lo bueno al servicio de Dios y poder trabajar contra lo que nos hace débiles en la fe.



Conociendo nuestra propia concupiscencia es que podemos orar pidiendo la fortaleza para luchar cada día contra eso que nos separa de la voluntad de Dios, perseverar en la oración, en la eucaristía, en el rosario y en la confesión nos va a permitir ser perseverantes en la fe y poder mantenernos firmes en todo tiempo, ser constantes en el buen y único camino.

Oración:

En este nuevo día venimos con alegría, Señor nos conoces desde la eternidad, conoces nuestra historia, nuestros gustos, debilidades, fortalezas y heridas, sabes el camino que hemos recorrido para estar donde estamos y ser como somos, en esta mañana te pedimos que nos reveles en un tiempo justo la verdad de la que aún no somos conscientes sobre nosotros mismos y permítenos descubrir qué hacer para poder luchar contra eso que afecta nuestra vida de fe, Padre confío en ti y sé que atiendes nuestras suplicas porque tu amor es eterno, en tus manos dejamos toda acción que necesitemos identificar y suplicamos poder mantenernos siempre vigilantes en la fe, danos Señor ese hambre por estar cerca de ti cada día, para que a través de una relación cerca de ti puedas ir moldeando al ser humano que necesitas que seamos, queremos Padre bueno ser constantes en la fe, mantenernos vigilantes y vivir para ti. Amén

Canción: Perseverancia

<https://www.youtube.com/watch?v=TdB1mfZLEds>

TESTIMONIO LASALLISTA: MARIOLA YOUNG.

Hoy quiero compartir un poco de mi historia de crecimiento en la fe. A los 18 años de edad, empecé a conocer a Dios. Y es que antes de ese tiempo, aunque había crecido en una familia católica practicante y a pesar de haberme educado en un Colegio católico de señoritas a cargo de las Hermanas Franciscanas, no conocía a Dios como mi verdadero Padre y no comprendía lo que eso significaba en mi vida.

Había vivido de una manera muy superficial. Desde chica siempre fui consentida por mis padres y me dejé llevar por las satisfacciones efímeras del mundo. Estaba muy centrada en mí misma, en mis necesidades, en darme satisfacción. En realidad, estaba vacía interiormente y espiritualmente.

En un momento de sufrimiento, el haberme encontrado con Dios, a esa edad, fue mi salvación. A través de unas catequesis en la Parroquia donde asistía, fui entendiendo a ese Dios Padre que se me iba revelando poco a poco.

Emprendí un itinerario de fe, de crecimiento espiritual, con una comunidad de hermanos, donde Dios se ha hecho presente y donde comprendí que únicamente Él le da el verdadero sentido a mi vida.

Estos hermanos de comunidad han sido para mí, mi familia, mis hermanos en Cristo. Nos hemos sostenido juntos en la oración en tiempos de dificultad; y hemos bendecido a Dios por estos momentos y por los momentos de alegría. En esta comunidad de fe, pude contraer matrimonio y nacieron mis tres hijos, quienes a su vez están en sus propias comunidades de fe en la misma Parroquia. Esta vivencia espiritual me ha ido transformando, al comprometerme con Dios en un proceso de conversión, con el apoyo de estos hermanos.

Ahora soy más consciente de mis pecados, de mis debilidades y de la voluntad de Dios en mi vida; me he podido reconciliar con mi historia sanando heridas y agradeciendo a Dios por cada acontecimiento que me permitió vivir.

Definitivamente, Dios ha hecho de nuestra familia, una familia cristiana donde Él es el centro de nuestro hogar, donde hemos podido entender el amor de Dios como una bendición y donde hemos aprendido a perdonar y a pedir perdón. Somos una familia que ha permanecido unida durante 22 años, precisamente, porque dejamos entrar a Dios en nuestro hogar. Las dificultades siempre han estado y se presentarán, pero ahora podemos comprender el sentido de estas dificultades y del sufrimiento.

Esta experiencia interior y de fe me ha permitido ejercer mi profesión dándole un sentido diferente: de entrega y de servicio a los demás. Dios ha sido tan maravilloso que me abrió el camino para sumergirme en la espiritualidad lasallista, donde he reafirmado mis valores, mis principios. Mi profesión se ha convertido en un medio para compartir la misión que Dios y San Juan Bautista nos han encomendado: procurar la salvación de los niños y jóvenes a través de la educación.

Consciente de mi debilidad humana, pido a Dios me preserve de las tentaciones de este mundo, ser testimonio de su amor y permanecer fiel a Él en todo momento.



